

PRESENTACIÓN

Encabezamos este número con tema doloroso y debatido y que continúa sin tener una solución correcta en nuestras leyes: el de los derechos indígenas, asunto de la mayor importancia en un estado bicultural y bilingüe que sigue sin otorgarle a la población maya una legislación acorde con su importancia demográfica y su profundidad cultural.

De este tema se ocupa el maestro Geofredo Angulo López, quien nos comenta las limitaciones de las reformas en materia indígena que se han incluido en la constitución yucateca.

En 2008 se cumplieron cien años del nacimiento de don Leopoldo Peniche Vallado. ¿Quién fue don Leopoldo? ¿Por qué ocuparnos de él en la Revista? Más allá del indudable valor intelectual del hombre, don Leopoldo ejemplifica en su obra y su vida las virtudes y defectos, las limitaciones y los alcances de la literatura hecha en Yucatán a lo largo del siglo xx. Intelectual auténtico, si por tal entendemos a quien está dedicado al pensamiento y la palabra de tiempo completo, gran conocedor de la literatura mexicana universal, escritor original y constante, su obra destaca en el conjunto de la producción literaria regional a lo largo del siglo xx. Es poco conocida fuera de los límites de Yucatán quizás porque descansa en una problemática y en las texturas íntimas de la sociedad local y le pide al lector un interés adicional por la historia y la cultura regional. Para ser apreciada en su justa dimensión, requiere de la complicidad de quien se acerca a ella y busca en el texto de sus ensayos y la trama de su teatro no sólo literatura sino también la historia y los símbolos de una vida y una sociedad que desaparecieron con rapidez al entrar al siglo xxi.

La obra de Peniche Vallado, junto con la de un puñado de intelectuales de variadas y opuestas filiaciones políticas, es una muestra de la calidad literaria que pudo alcanzar un escritor que, a diferencia de otros más famosos como Mediz Bolio y Abreu Gómez, nunca abandonó la tierra ni el "solar nativo" y se mantuvo sumergido en la vida diaria de los espacios públicos y privados de Yucatán. Es por ello que su obra es también valiosa como testimonio sociológico de la transformación de la sociedad regional a lo largo del siglo xx. En los personajes de su teatro, en especial, se retratan paradigmas sociales, prejuicios étnicos, diferencias de clase y una suma de pequeñas historias que, puestas en conjunto, nos ofrecen un acercamiento a nuestra propia "comedia humana" regional. Su obra es importante, además, como testimonio de una sociedad que parecía eterna y suspendida en el tiempo por la lentitud con que cambiaba y que de pronto desapareció en menos de una década al entrar a la globalización del siglo xxi. El Yucatán del que nos habló Peniche Vallado ha desaparecido. Nos queda su obra, que pide no sólo lectores sino también intérpretes de la dimensión política del proceso de construcción de la identidad regional.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo